INFORME: CURSILIOS PARA CONSILIARIOS DE A.C.

I - SE PIDEN CONSILIARIOS FORMADOS

En las Actas del I Congreso Mundial para el Apostolado de los Seglares se centra el tema de los Consiliarios en tres puntos, que siguen siendo hoy a veinte años de distancia, de igual actualidad. Dice así:

"Para que la Acción Católica produzca los ubérrimos frutos que espera de ella la Iglesia, es absolutamente necesario afron tar los tres principales defectos de que todavía adolece en casi todo el mundo, a saber:

- defecto de número suficiente de Consiliarios;

- defecto de tiempo disponible por parte de los Consiliarios excesivamente sobrecargados en general con una mole de diversos trabajos, para atender espiritualmente a los mili-

tantes.

- defecto, finalmente, de una formación adecuada a este ministerio, porque no la recibieron quizá los Consiliarios durante sus estudios en las clases de Teología Pastoral, - ni después la completaron con su estudio privado o cursos apropiados" (1).

Son las tres causas principales que también lamentan hoy todos los Movimientos de la A.C., que piden suficientes Consiliarios, dedica dos y formados en A.C.

Lo mismo ha venido a expresarse en el reciente Encuentro Nac. - de Apostolado Seglar 26-29 junio 1971 (2).

II - LOS PAPAS LOS PIDIERON YA ANTES:

- Ya PIO XI, el calificado de "Papa de la A.C.", decía: "Nuestra ya larga experiencia nos ha enseñado que, en cada pais, las suertes de la A.C. están en manos del clero, y que éste, por tanto, debe conocer teórica y prácticamente esta nueva forma de apostolado, que es parte del sagrado ministerio... La A.C. será en cada diócesis, vigorosa o raquitica, fructifera o estáril, según la quiera el Obispo y su Clero" y por ello, pedía que los seminaristas estudiasen "en el curso de Teología Pastoral", a la A.C. que forma parte de ella (3).
 - PIO XII también expresó la necesidad de estudio y "de la asidua y personal experiencia" para formar los Consiliarios necesarios para la gran misión de la A.C. (4). "En todos los sectores de la vida católica, es fruto sustancial de una obra
 o de un movimiento depende en gran parte del impulso ospiri
 tual que le dé el sacerdote" (5).